

Capítulo 3

El Templo verdadero:

Así dice Yahvéh: Los cielos son mi trono y la tierra el estrado de mis pies. Pues, ¿qué casa vais a edificarme, o qué lugar para mi reposo, si todo lo hizo mi mano, y es mío todo ello? Y, ¿en quién voy a fijarme? En el humilde y contrito que tiembla a mi palabra. Se inmola un buey, se abate un hombre, se sacrifica una oveja, se desnucan un perro, se ofrece en oblación sangre de cerdo, se hace un memorial de incienso, se bendice a los ídolos. Ellos mismos eligieron sus propios caminos y en sus monstruos abominables halló su alma complacencia. Isaías 66:1-3

No tendréis templos ni lugares de adoración, no limitaréis mi Doctrina ni vuestro campo de trabajo, vuestro hogar será el Universo, vuestra familia la humanidad y vuestro Templo mi Espíritu Divino. [11-333-84](#)

En vuestro espíritu existe el Templo del Espíritu Santo. Ese Templo es indestructible, no existen vendavales ni huracanes capaces de derribarlo. Es invisible e intangible a la mirada humana; sus columnas serán el anhelo de superarse en el bien; su cúpula, la gracia que el Padre derrama sobre sus hijos; la puerta, el amor de la Madre Divina, porque todo aquel que llama a mi puerta, estará tocando el Corazón de la Madre Celestial. [6-148-46](#)

He aquí, discípulos, la verdad que existe en la Iglesia del Espíritu Santo, para que no seáis de los que se confunden con falsas interpretaciones. Los templos de cantera fueron sólo un símbolo y de ellos no quedará ni piedra sobre piedra. [6-148-47](#)

Quiero que en vuestro altar interior, arda siempre la llama de la fe y que comprendáis que con vuestras obras estáis poniendo los cimientos donde descansará algún día el gran Santuario. Tengo a prueba y en preparación a toda la humanidad dentro de sus diversas ideas, porque a todos les daré parte en la construcción de mi Templo. [6-148-48](#)

Nadie debe profanar este Templo, ni permitir que en él penetren la idolatría, la codicia, el egoísmo ni la hipocresía, porque las tinieblas y los remordimientos serán el único galardón que por ello alcancen. Mas si sois celosos de este Santuario interior que lleváis en vuestro espíritu y que es la Casa donde quiero habitar; veréis entonces llegar de lejanas y de cercanas comarcas, caravanas de hombres, mujeres y niños que vendrán a llamar a las puertas de esa morada en demanda de caridad espiritual. [1-11-79](#)

Jesús les respondió: “Destruid este santuario y en tres días lo levantaré”. Los judíos le contestaron: “Cuarenta y seis años se han tardado en construir este santuario, ¿y Tú lo vas a levantar en tres días?” Juan 2:19-20

Le dice la mujer: “Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar”. Jesús le dice: “Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adorareis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es Espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad”. Juan 4:19-24

En el Primer Tiempo os inspiré los cimientos de ese gran Santuario del espíritu; en el tiempo en que estuve como Maestro entre los hombres, os enseñé la forma de elevar los altos muros, y ahora os estoy revelando de qué manera debéis concluir esa obra que, una vez terminada, sea digna de la presencia de vuestro Padre. [10-285-63](#)

¿Podrías decirme, cuál es la esencia de cada una de estas tres lecciones, sobre las cuales os he inspirado para la construcción del Templo del Espíritu Santo? Sí, pueblo, bendito seáis, porque todos interiormente contestáis a mi pregunta y os acercáis a la verdad. Los cimientos del Santuario fueron lo que vuestro Padre enseñó en la Ley del Primer Tiempo, los altos muros fueron el amor y la caridad que en su Doctrina trajo el Mesías a los hombres. Las cúpulas, las columnas y el altar con el que había de quedar construida esta obra, son la sabiduría, la espiritualidad y la elevación que en este tiempo mi Espíritu, en su mensaje de luz, os ha inspirado. [10-285-64](#)

Ese Templo levantado por Mí en Tres Eras, es aquel del que hablé ante los incrédulos, cuando señalando el templo de Jerusalén, les dije: **“Destruid ese Templo y en tres días lo levantaré”**. [10-285-65](#)

Mi Templo, pronto habrá de quedar concluido, mientras que de aquel de Jerusalén, ni sus cimientos quedan, como no quedará tampoco ni piedra sobre piedra de todo templo que no haya sido levantado sobre los cimientos de mi Ley, del amor y de la espiritualidad. [10-285-66](#)

Estoy construyendo el Templo del Espíritu Santo; mas cuando éste haya sido construido, no existirán o habrán perdido su razón de ser los recintos, los templos y santuarios, junto con sus símbolos, sus ritos y sus tradiciones. Entonces sentiréis mi grandeza y mi presencia, reconoceréis por templo el Universo y por culto el amor a vuestros Semejantes. Del seno de la madre Naturaleza brotarán nuevas luces, que harán de vuestra ciencia un camino de bonanza, porque estará encausada por la Conciencia que es la voz de Dios. [5-126-35](#)

Cada quien lleva en su interior un Templo y también vuestro hogar es santuario, porque en él mora la familia humana que es semejante a la familia espiritual. Ahí en el seno del hogar está mi mejor templo. [8-209-59](#)

Dadme morada en vuestro espíritu, comprended que vengo buscando el Templo imperecedero que ahí debéis levantarme. Quiero vivir en vuestro corazón y hacer sentir mi presencia en cada una de vuestras buenas obras y deseo que en el interior de ese Santuario, arda la lámpara inextinguible de vuestra fe. [4-88-46](#)

¿Dónde existe la mentira? Dónde han convertido mi Obra en mercadería, dónde han interpretado mal mi palabra dada en todos los tiempos. Yo siempre os he pedido mi Templo en vuestro espíritu; pero ha sido grande vuestra confusión cuando en lugar de eso, habéis erigido templos de granito y les habéis adornado con ricas pedrerías e imágenes hechas por la mano del hombre. [12-362-14](#)

Humanidad: Os he encontrado convertidos en idólatras, buscando mi Espíritu en figuras limitadas. ¿No recordáis que en el Segundo Tiempo Yo os conduje a la rivera de los ríos para daros mi enseñanza? ¿Acaso os enseñé la idolatría en aquellos tiempos? No. En este tiempo, vengo buscando el Templo de vuestro corazón, el Templo que no será destruido por los elementos. Mi Obra que daréis a conocer, será blanca y pura como es mi lección; en esa forma será destruido el fanatismo y la idolatría. [12-362-15](#)

Yo quiero contemplar el Templo de vuestro corazón siempre preparado para que Yo more en él; al cual no adornaréis con flores de los campos, sino con las buenas obras de vuestro corazón, con la oración. En ese Templo quiero contemplar una antorcha cuya luz nunca se extinga, la fe. [12-362-16](#)

Venid a Mí, oh, pueblo amado, para que sea en vosotros el maná de mi palabra; dejad que su esencia sea vida en vuestro espíritu. He venido en este tiempo a entregaros nuevamente mi Ley, mi verdad y mi amor. [12-362-17](#)

Mi paz sea con vosotros.